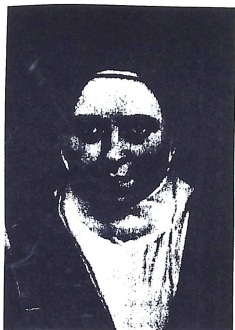


SANTA TERESA DEL NIÑO JESUS



Vive su I Centenario
*con un pensamiento
para cada día*



Nuestra Familia Carmelita está celebrando con gozo el I Centenario de la muerte de Sta. Teresa del Niño Jesús. Este pequeño folleto quiere acercarnos y adentrarnos de una forma sencilla en el alma de la Santa.

Su caminito es el del abandono y la confianza sin límites «como un niño en brazos de su Padre» y es un camino por el que todas las almas pueden entrar.

Leer cada día un pensamiento de la Santa sólo nos lleva un minuto, pero hacerlo cada día nos llevará a adentrarnos en el océano inmenso de la misericordia divina.

Madrid 20 diciembre 1996

P. Luis Gallardo, O. Carm.

Enero «Mi vocación es el amor»

1

La *caridad* me dio la clave de mi *vocación*. Comprendí que si la Iglesia tenía un cuerpo compuesto por diferentes miembros, no le faltaría el más necesario, el más noble de todos. Comprendí que la Iglesia *tenía un corazón, y que este corazón estaba ardiendo de AMOR*.

2

Comprendí que *sólo el amor* era el que ponía en movimiento a los miembros de la Iglesia; que si el *amor* llegara a apagarse, los apóstoles no anunciarían ya el Evangelio, los mártires se negarían a derramar su sangre...

3

Comprendí que *el AMOR encerraba todas las vocaciones, que el amor lo era todo, que el amor abarcaba todos los tiempos y lugares... en una palabra ¡que el AMOR es eterno!*...

4

¡Oh Jesús, amor mío!... Por fin, he hallado mi *vocación, ¡mi vocación es el AMOR!*... Si he hallado mi puesto en la Iglesia, y ese puesto, ¡oh Dios mío!, vos mismo me lo habéis dado...: en el corazón de la Iglesia, mi Madre, yo seré el *amor!*... ¡¡¡Así lo seré todo... así mi sueño se verá realizado!!!....

5

Jesús, Jesús, si tan delicioso es el *deseo* de *amarte*, ¿qué será poseer al Amor, gozar del Amor?... ¿Cómo un alma tan imperfecta como la mía puede aspirar a poseer la plenitud del amor?...

Enero

6 ¡Oh Jesús mío, te amo! Amo a la Iglesia, mi Madre. Recuerdo que *«el más pequeño movimiento de puro amor le es más útil [a la Iglesia] que todas las demás obras juntas»*

7 ¡Oh, Verbo divino! ¡Eres tú el Aguila dorada que yo amo, la que me *atrae*! Eres tú el que, lanzándote a la tierra del destierro, quisiste sufrir y morir a fin de *atraer* a las almas hasta el centro del eterno Foco de la Trinidad bienaventurada.

8 ¡Oh, Jesús, déjame que te diga, en el exceso de mi gratitud, déjame que te diga que *tu amor llega hasta la locura!*... ¿Cómo quieres que ante esta locura mi corazón no se lance hacia ti? ¿Cómo habría de tener límites mi confianza?...

9 ¡Oh, Dios mío! ¿Deberá vuestro amor despreciado quedarse encerrado en vuestro corazón? Creo que si encontraseis almas que se ofrecieran como víctimas de holocausto a vuestro amor, las consumiríais rápidamente. Creo que os sentiríais dichoso de no veros obligado a reprimir las oleadas de infinita ternura que hay en vos...

10 He aquí todo lo que Jesús exige de nosotros. No tiene necesidad alguna de nuestras obras, sino solamente de nuestro amor. Porque ese mismo Dios que declara no tener necesidad de decirnos si tiene hambre, no vacila en mendigar un poco de agua de la samaritana. Tenía sed... Pero al decir: «*dame de beber*», era el amor de su pobre criatura lo que el Creador del universo reclamaba. Tenía sed de amor...

Enero

11

¡El amor de Jesús a Celina no será comprendido más que por Jesús!... Jesús hizo locuras por Celina... Que Celina haga locuras por Jesús... *El amor sólo con amor se paga y las heridas de amor sólo con amor se curan.*

12

Vivir de amor es darse sin medida,
sin reclamar salario aquí en la tierra.
¡Ah, yo me doy sin cuento, bien segura
de que en amor el cálculo no entra!
Lo he dado todo al corazón divino,
que rebosa ternura.
Nada me queda ya. Corro ligera...
Ya mi única riqueza es, y será por siempre,
¡vivir de amor!

13

¡Amar! ¡Qué bien hecho está para eso nuestro corazón!... Pero ¿a quién prodigaré el amor nuestro pobre corazón hambriento de amor?... ¡Ah! ¿Quién será lo suficientemente grande para eso?... ¿Podrá un ser humano comprenderlo... y, sobre todo, corresponderlo?... María, no hay más que un ser que pueda comprender la profundidad de esta palabra: ¡amar!... No hay nadie, fuera de Jesús, que pueda devolvernos infinitamente más de lo que le damos...

14

«El amor puede suplir a una larga vida. Jesús no mira el tiempo, puesto que ya no existe en el cielo. No debe de mirar más que el amor»

Enero

15

¡Oh Jesús, yo te amo! A ti tiende mi alma...
Sé por un solo día mi dulce protección,
ven y reina en mi pecho, ábreme tu sonrisa
¡nada más que por hoy!

16

¡Oh Dios mío! ¿Deberá vuestra amor despreciado quedarse encerrado en vuestro corazón? Creo que si encontraseis almas que se ofrecieran como víctimas de holocausto a vuestro amor, las consumiríais rápidamente. Creo que os sentiríais dichoso de no veros obligado a reprimir las oleadas de infinita ternura que hay en vos..

17

El amor me penetra y rodea, me parece que ese *amor misericordioso* me renueva a cada instante, purifica mi alma y no deja en ella alguna huella de pecado, por eso no puedo temer el purgatorio.

18

¡Oh Amado mío!... No tengo otro modo de probarte mi amor que arrojando flores, es decir, no despreciando ningún pequeño sacrificio, ninguna mirada, ninguna palabra, aprovechando las más pequeñas cosas y haciéndolas por amor...

19

¡Oh, cómo quisiera haceros comprender lo que siento! La confianza, y nada más que la confianza, es la que debe conducirnos al Amor.

20

Sólo la caridad puede ensanchar mi corazón. ¡Oh, Jesús, desde que esta dulce llama lo consume, corro con alegría por el camino de vuestro *mandamiento nuevo*!

21

¡Ah! No hubiera cambiado los diez minutos empleados en cumplir mi humilde tarea caritativa por gozar mil años de fiesta mundanas...

22

El amor llama al amor; por eso, Jesús mío, mi amor se lanza hacia vos, quisiera llenar el abismo que le atrae, pero ¡ay!, no es ni siquiera una gota de rocío perdida en el océano... Para amaros como vos me amáis, necesito pedirlos prestado vuestro propio amor. Sólo así hallo el reposo.

23

Sí, estoy segura de que aunque tuviera sobre la conciencia todos los pecados que pueden cometerse, iría, con el corazón roto por el arrepentimiento, a arrojarme en los brazos de Jesús, porque sé muy bien cuánto ama al hijo pródigo que vuelve a él.

24

Pero, ¿qué decís, Madrecita mía? ¿Que si tengo miedo al Ladrón? ¿Cómo queréis que tenga miedo a quien tanto amo?!

25

Presiento, sobre todo, que mi misión va a empezar: mi misión de hacer amar a Dios como yo le amo, de dar a las almas mi caminito.

26

Cuando haya llegado al puerto, os enseñaré, querido hermanito de mi alma, cómo debéis navegar por el mar aborascado del mundo: con el abandono y el amor de un niño que sabe que su padre le ama y no podría dejarle solo en la hora del peligro.

Enero

27

El mismo Jesús... es quien quiere nuestro amor, quien lo *mendiga*... somete, por decirlo así, a nuestra merced. No quiere tomar nada sin que nosotras se lo demos, y la cosa más insignificante es preciosa a sus ojos divinos...

28

Jesús es un *tesoro escondido*, un bien inestimable que pocas almas saben encontrar, porque está *escondido* y el mundo ama lo que brilla. ¡Ah, si Jesús hubiera querido mostrarse a todas las almas con sus dones inefables, ciertamente ni una sola le hubiera desdeñado! Pero no quiere que le amemos por sus dñes, ha de ser *él mismo nuestra recompensa*.

29

Celina mía... ¿sabes, acaso, todo lo que quisiera decirte?... Jesús te ama con un amor tan grande, que, si lo vieras, caerías en un éxtasis de felicidad que te causaría la muerte; pero no lo ves, y sufres.

30

Cuando estoy junto al tabernáculo no sé decir más que una sola cosa a nuestro Señor: «*Dios mío, vos sabéis que os amo*» Y estoy segura de que mi oración no le cansa a Jesús. Conociendo él la impotencia de su pobrecita esposa, se contenta con su buena voluntad.

31

Jesús está muy contento de ti, lo sé; si te deja ver todavía infidelidades en tu corazón, estoy segura de que los actos de amor que él cosecha son más numerosos. ¿Cuál de las dos Teresas será más fervorosa? La que sea más humilde, la más unida a Jesús, la más fiel en hacer todas las cosas por amor.